OFENDER CON LAS FINEZAS.

COMEDIA FAMOSA,

DEL LIC. DON GERONYMO DE VILLAYZAN.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Blanca.	*El Conde de Barcelona.*	*Dorotea, criada de Blanca.*
Elvira, ſu prima.	*Otavio ſu primo.*	*Deſva criado de Enrique.*
Enrique.	*D. Garcia, padre de Blanca.*	*Favio, criado del Conde.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Blanca, y Elvira,

Bla. No me aconſejes, Elvira.
Elv. Pues Blanca, ſi en tus congoxa
mi modo de hablar te enoja,
tu modo de amar me admira.
Bla. Amor, que firme ſuſpira,
que reconocido adora,
blando ruega, y triſte llora,
no es amor?
Elv. No, Blanca. *Bla.* Pues
ſino es amor, dime què es
eſto que ſe vè, y ſe ignora?
Elv. Yo, que sè amar, y vivir
à la luz de vn ſolo ardor,
ſabrè, que eſſo no es amor,
lo que es, no ſabrè dezir.
Porque amar a vno, y oìr
à otro, ni es amor, ni olvido,
y aſsi, vn pecho divertido
entre ternuras, y antojos,
olvidarà por los ojos,
lo que amò por el oìdo.
Yo adoro a Octavio, y conſtante,
a ſolo adorarle atiendo,
y tu, quando eſtàs queriendo,
aunque tan firme, y amante,
le hazes tambien buen ſemblante
al Conde, y con mudas ſeñas,
quando le eſcuchas, le empeñas:
luego culpada te hallas,
en lo que a Enrique le callas,
y en lo que al Conde le enſeñas.
En vna fè prevenida,
qualquier deſcuydo es baxeza;

amar cobarde, es flaqueza,
y culpa, engañar querida.
Y assi, vn alma repartida,
ni podrà amar, ni temer,
porque si se ha de querer
con decoro, y con primor,
la vida de vn solo amor,
toda vn alma ha menester.

Bla. Oye, Elvira, que primero
darè la vida contenta,
que permita, que consienta
culpa en mi amor verdadero.
Solo a Enrique estimo, y quiero,
q̃ aunque al Conde le he sufrido,
y escuchado, no temido,
no, que salga vencedor
de vn amor firme, otro amor,
ni estimado, ni creido.
No se vè el Ethna eminente,
ser, y mostrarse en vn bulto
vivo mongibelo culto,
y elada sierra aparente:
què mucho, pues, que yo intente
ser Ethna mejor, adonde
con Enrique, y con el Conde
soy vna breve mentira,
de nieve en lo que se mira,
de fuego en lo que se esconde?
Y què importa que me explique
su fè el Conde, si es rigor,
èl me està hablando en su amor,
y yo pensando en Enrique?
Y assi, porque no me aplique
luz, que despues me acobarde,
hago del incendio alarde,
porque en vn duelo ceñido,
aprende para vencido,
el que se teme cobarde.
Quien habla en si ha de olvidar,
no està muy firme en su amor,
ni està bien con su valor
quien no le sabe empeñar.
Què hiziera yo en adorar
à Enrique, sin resistencia
de otro amor, de otra violencia?
luego a mas merito nace,
porque ay glorias que las haze
mayores la competencia?

Elv. Confiesso, que quiso mas
la que mas supo vencer,
pero dexarà de ser
mas firme, la que jamàs
diò esse agrado que tu dàs
à otro amor? Nadie lo ignora:
luego tu fè le desdora,
pues essa atencion fingida
que dàs a lo que se olvida,
quitas à lo que se adora?
Y esto es solo discurrir
en vn buen duelo de amar,
donde no se han de buscar
conveniencias de vivir.
Porque en llegando à advertir,
que es absoluto señor
el Conde, que tiene amor,
que Enrique es noble, tu hermosa,
la ocasion muy peligrosa,
muy delicado el honor,
el Vulgo muy atrevido,
tu padre muy alentado,
el peligro muy hallado,
el remedio mal sabido,
que no ha de ser tu marido
el Conde, que lo ha de ser
Enrique, y vais a perder,
èl la vida, y tu la fama;
que eres mucho para dama,
y poco para muger;
que el Conde te quiere a ti,
y finge que a mi me quiere,
que Octavio, mi amante, muere
de zelos, que no le dì;
y que entrando el Conde aqui
con Enrique, puede ser,

que cada vno llegue a vèr
su agravio en particular;
que entrambos se han de enojar,
y que, en fin, se han de saber;
que el Conde no ha de sufrir
desayre en su autoridad,
que Enrique, aun siendo verdad,
disculpas no ha de admitir,
ni tu has de poder cumplir
con todo. Peligros son,
prima, en cuya confusion,
contra tu estado, y el mio,
crece el daño, falta el brio,
y enmudece la razon.

Bla. No es nuevo en mi discurrir
(ay Elvira) en mi pesar,
mas ni me atrevo a olvidar
a Enrique, ni a resistir
al Conde, y no puedo huir
vn mal, y otro repetido,
y de los dos, he tenido
por medio mas acertado,
tener al Conde engañado,
que aventurarle ofendido.

Elv. Doy que pueda ser cordura
essa atenta prevencion,
a la verdad no es traycion,
ò fineza mal segura,
quando Enrique, con fè pura,
toda el alma te mostrò,
encubrirle, que te amò
el Conde, y aventurar
a que èl se pueda enojar,
pues se lo callaste? *Bla.* No,
porque estando en mi seguro
el decoro de mi amante,
mientras yo, con fè constante,
dilatarle vn mal procuro,
aunque oy su enojo aventuro,
si sus zelos no le digo,
pues con callarlos le obligo,
como mi intencion sea buena,
y yo le escuse vna pena,
mas que se enoje conmigo.
Demàs, de que es conveniencia
decente al suyo, y mi honor,
callarle a Enrique otro amor,
porque viendo otra assistencia,
temiera de su violencia
lo que tu temièndo estàs,
y aunque èl se esforzara mas,
en algun temor cayera,
quizà, de que no pudiera
satisfazerse jamàs.
Y entre vn cuydado zeloso,
y vn descuydo assegurado,
mas le quiero sin cuydado
a Enrique, que cuydadoso:
sin ser querido es dichoso,
no turbe su dicha aora,
vna sospecha traydora,
porque aun mentida la ofensa,
haze infame al que la piensa,
y dichoso al que la ignora.
Finalmente, si le diera
quenta a Enrique de otro amor,
viendo empeñado su honor
con el Conde, ser pudiera
no vèrme mas, y esto fuera
para mi el mayor pesar;
luego es fineza el callar,
pues aunque los riesgos toco,
no le quiero yo tampoco,
que le quiera aventurar?

Elv. A todo me has satisfecho.

Bla. Bien sabes lo que he vencido
con el Conde, y que he querido
sacarle el amor del pecho:
mas no siendo de provecho
mostrarme con èl severa,
he dispuesto, la primera
noche que me venga a vèr,
declararme, y ha de ser
(escucha) desta manera.

Hablan las dos, y salen Enrique y Desvan, y Dorotea.

En. Què haze Blanca?
Dor. Con su prima
la dexè haziendo labor.
Enr. Podrè hablarla? **Doret.** Si señor,
porque sè yo lo que estima
tu persona, y se holgara
de saber, que estàs aqui:
mas las dos vienen alli.
Bla Enrique ha venido ya,
dissimula, no le dès,
Elvira, que sospechar.
Elv. Mucho tenemos que hablar.
Bla. Pues dexalo hasta despues.
Enr. Blanca.
Bla. Enrique: amor anima *ap.*
el fuego que en los dos arde.
Enr. Dixome el Conde esta tarde,
que vendrà a ver a tu prima,
que como sabes, la adora,
cortès, galan, y discreto,
confiando este secreto
de mi lealtad: yo, señora,
como tanto el verte estimo,
que vivo mas, segun creo,
a cuenta de lo que veo,
que a cuenta de lo que animo:
queriendo, con la ocasion
de avisar a Elvira, hablarte
este rato, y acordarte
mi siempre firme aficion,
me vine vn poco delante:
si mucha licencia ha sido,
no estima, no, ser querido,
quien no es solicito amante.
Bla. Està tan lexos en ti
de ser culpa essa licencia,
que en tu amor fue diligencia,
y agradecimiento en mi.
Juzga pues, si enamorada,
cortès, atenta, y gustosa,
podrà tenerme quexosa,
lo que me tiene obligada?
Enr Ay, Blanca, lo que te devo!
Bla. Ay, Enrique, esto es amar!
Enr. Dexeme el Cielo pagar
fè tan firme, amor tan nuevo.
Bla. Hablaste a mi padre? **Enr** Si,
Blanca. **Bla.** Y què respondiò?
Enr. Como lo esperava yo.
Bla. Hablò su piedad por mi:
què estos ratos nos impida,
por querer a Elvira, el Conde?
Enr. Mal a nuestro amor responde
su piedad encarecida.
Bla Essfuerça mi engaño, Elvira,
hablando a Enrique. **Elv.** Si harè.
Aparte cada vno.
Bla. Què assi se engañe vna fè,
que a ser inmortal aspira!
En. Què el Conde me estè estorvando
lo que amor me està ofreciendo!
Bla. Què quando le estoy queriendo
a Enrique, le estè engañando!
Enr. Mas si a buena luz se mira,
mayor la desdicha fuera,
si el Conde a Blanca quisiera;
mas vale que quiera a Elvira.
Bla. Mas si por averle amado,
pude llorarle perdido,
como en mi no estè ofendido,
no importa que estè engañado.
Hasta aqui hablan à parte los tres.
Def. Dorotea. **Dor.** Què ay, Delvan?
Def. Mil requiebros atrassados,
que de puro estar guardados,
sentidos pienso que estàn.
Dor. Con esso sales aora?
Def. Pues con que quieres que salga,
que menos cueste, y mas valga?
Està Enrique a tu señora
hablando en cosas de amor,
y desde que los oì,

me

me emportuguesè, y senti
ternissimo. *Dor.* Esso es furor,
ò arrendajo. *Des.* Soy perdido
por hazer quanto veo hazer,
y assi como vi querer,
quiero como vn descosido.
Finalmente, no ay accion
buena, ò mala, que si veo
hazerla, no la desseo,
y puede aquesta passion
tanto en mi, que como vn dia
que a vn hombre iban azotando
se le quedassen mirando
todos, fue la rabia mia
tal, que en el asno subì,
y pensè que me azotassen,
porque a èl no le mirassen,
y me mirassen à mi.
Dor. Desvan, muy mal gusto tienes,
y a mucha costa, y trabajo.
Des. En esto del arrendajo,
no me puedo reprimir.
Y si como estoy en pie,
y tan mal acomodado,
estuviera bien sentado,
vieras milagros, si a fè.
Dor. Pues si por esso lo dexas,
à esta quadra nos saldrèmos,
y avrà donde nos sentemos.
Des. Lindamente me aconsejas. *Vans.*
Elv. Côsiderando el riesgo en que estoy,
Enrique, y aunque procuro,
por la opinion que aventuro,
y los disgustos que os doy,
divertir el galanteo
del Conde, no me he atrevido
a aventurarle ofendido,
quando empeñado le veo.
Bla. Prima, esse es lanze forzoso,
y de mi digo, que hiziera
yo lo mismo, si me viera
querida de vn Poderoso.
Enr. Mal hizieras, Blanca, estando
en el empeño en que estàs,
pues siempre se obliga mas
despidiendo, que engañando.
Bla. De què sirve despedir
à quien no se ha de apartar?
Enr. De saber assegurar
a quien lo puede sentir.
Elv. Si mi amante no fiara
de mi su honor, me ofendiera.
Enr. Si mi dama entretuviera
a otro amante, la dexara.
Bla. Siendo amante, y Poderoso,
no es bueno para ofendido.
Enr. Peor es para marido,
el que fue galan zeloso.
Elv. Esso es ya mucho apretar.
Enr. Y esso es mucho permitir.
Bla. Yo me dexara morir.
Enr. Yo me supiera matar.
Bla. Basta, Enrique, considera,
que no es bien que me amenazes.
Enr. Yo no digo lo que hazes,
mas digo lo que yo hiziera.
Bla. Elvira, què dizes? *Elv.* Digo,
que el mismo temor me dàn
el Conde para galan,
que Enrique para marido;
mas pienso que viene gente.
Bla. Si es el Conde? *Enr.* Puede ser;
y pues le ha de entretener
Elvira, quando se siente
el Conde, Blanca, procura
dexar la conversacion,
y salir, pues la ocasion
de hablarnos, es tan segura:
què dizes? *Bla.* Esto es peor. *àp.*
Que me holgara de poder
dexar al Conde, y hazerle
este gusto a nuestro amor,
pero dexar sola a Elvira
con el Conde, y dar lugar

à que se canse en hablar,
no es justo: tràs esto, mira
lo que quieres, que esso harè.
Enr. Tienes razon, yo pedi
como amante. *Bla.* Bien sali *àp.*
del peligro en que me hallè.
Elv. El Conde.
Enr. Pues Blanca, a Dios.
Llega Enrique al paño, y entra el Conde.
Cond. Enrique. *En.* Señor.
Cond. Que hazias?
Enr. Avisarlas que venias
a Elvira, y Blanca, y las dos
te esperan. *Con.* Pues ten cuydado,
por si viene Don Garcia.
Enr. En la diligencia mia
queda el riesgo assegurado.
A y linage de desdicha *àp.*
como la que veo, Cielos,
que sin dàrme el Conde zelos,
me estorve el Conde la dicha? *Vas.*
Bla. Se fue Enrique? *Elv.* Ya se fue,
y entrò el Cō de. *Bla.* Pues, Elvira,
a essa quadra te retira,
dexàme con èl. *Elv.* Si harè,
Blanca, mas saber deseo
què intentas? *Bla.* Desengañar
al Conde, y assegurar
el peligro en que me veo,
si se sabe su aficion,
porque ha de ser mi marido
Enrique, y porque he temido
su resuelta condicion.
Elv. Cuerdamente lo has pensado.
Bla. Pues a Dios, Elvira. *El.* A Dios:
en tanto que hablan los dos, *àp.*
a escrivirle vn papel voy
à Octavio, que como es primo
del Conde, aunque yo lo estimo,
ha dado en pensar, que soy
la dama que el Conde ama,
y temiendo su disgusto,
por no faltar a su gusto,
quiere faltar a su dama,
y aunque Blanca me encargò
este secreto, perdone
Blanca, y su temor me abone.
porque soy primero yo. *Vase.*
Cond. Dudo que mysterios son
quedar Blanca, y irse Elvira?
no sin novedad me admira
en Blanca esta permission.
Bla. Mucho mi opinion dessigo *àp.*
en quedar sola, pues voy
siempre a perder, mas no estoy
sola, quando estoy conmigo.
Cond. Pero sin duda que trata *àp.*
de premiar mi amor quexoso.
Bla. Quando el remedio es dudoso,
le pierde el que le dilata.
Cond. Pues què dudo que no llego
a lograr tanta ventura? *àp.*
Bla. Pues què aguarda mi cordura,
que no atiende a mi sossiego?
Con. Logrese mi amor constante. *àp.*
Bla Quede mi fè encarecida. *àp.*
Con. Sin Blanca no quiero vida. *àp.*
Bla. Viva la fè de mi amante. *àp.*
Con. Blanca. *Bla* Señor. *Con.* No creì
hallarte à solas vn dia.
Bla. Diligencia ha sido mia.
Con. Aun esso mas? *Bla.* Señor, si.
Con. La mano, por la fineza.
Bla. No por que os halleis conmigo
a solas. *Con.* Què dezis? *Bla.* Digo,
que me escuche vuestra Alteza.
Dos años ha que me mira
vuestra Alteza, Dios le guarde
para blason generoso
de sus nobles Catalanes.
Dos años ha que me mira,
cortès, secreto, y amante,
tan atento a mi decoro,
tan sufrido en sus pesares,

que sin publicar el fuego,
que en mudas cenizas arde,
guardò el calor en el pecho,
sin dàrla llama al semblante.
Pareceleà vuestra Alteza;
què fue mucho el ocultarle,
el vencerle, el resistirse?
Mucho fue, pero repare
en que yo, siendo muger,
en vez, si, de hazer alarde
de ser querida, pudiendo
desvanecerme sus partes
generosas, me neguè
a estos aplausos vulgares?
En este tiempo, señor,
vos assistente, yo afable,
vos puntual, yo cortès,
vos siempre fino en guardarme
del Vulgo, yo siempre atenta
a que al honor de mi sangre,
ni con sospechas le injurie,
ni con indicios se manche,
convenimos, en que Elvira
diesse a entender: mas si sabe
vuestra Alteza, claro està,
tan por menor estos lances,
de que sirve referirlos
segunda vez, ni acordarse,
què es Principe, yo muger,
vassallo leal mi padre,
mi estado el mas peligroso,
y el vulgo mas vigilante.
Passèmos à lo que importa,
escuchème, y no le canse,
que le he menester aora,
mejor Principe, que amante.

Con. No es possible divertirme,
porque de tus ojos salen;
ay Blanca! *Bla.* Pesse a mis ojos!
quando mi honor persuade
vivamente mi peligro,
ellos con violencia facil
le divierten, o le informan
menos seguras verdades?
Vuestra Alteza no lo crea,
gran señor, mientras yo hable;
haga esto por mi, o sino,
vive Dios, que me los saque.

Con. Bueno està Blanca. *Bla.* Señor,
ni os enoje, ni os espante,
quando mis ojos me ofenden,
que ayrada los amenaze.
Porque si la tyrania
de vnos ojos puede, y haze,
ocasionando vn deseo,
que se deshonre vn linage,
aunque ciegue mi hermosura,
mucho mas vendrà à importarmè
vn rigor que me assegure,
que vnos ojos que me infamen.

Con. Notable muger!

Bla. Enrique, *à p.*
esto es quererte, y honrarte,
mucho me deve tu amor,
plegue a Dios que me lo pagues!

Con. Prosigue, Blanca, que ya
sin divertirme a mirarte,
te escucho atento, prosigue.

Bla. Digo, pues, señor, que aparte
vuestra Alteza la razon
de su alvedrio, y repare,
que fin pretende en su amor;
porque en las dificultades,
quien no previene los fines,
bien merece que le falten
los sucessos. Vuestra Alteza
(claro està) no ha de casarse
conmigo, pues aunque es cierto,
que apurando calidades,
Doña Blanca de Cardona
no cede a ninguno en sangre,
es Conde de Barcelona
vuestra Alteza, y es mi padre
vassallo suyo: y en fin,

no es posible que me engañe
yo a mi misma, de manera,
que en fuerza de ser mi amante,
crea, que su amor le obligue
à que conmigo se case.
Pues pensar que a las lisonjas,
que a los ruegos, que al examen
de su amor, he de ser rosa,
cuya purpura fragrante,
el que la buscò posible,
la solicitò cadaver:
no señor, porque si tiene
la rosa beldad, que atrae,
tambien para su defensa,
tiene espinas que la guarden.
Para quien es el vencerse,
sino para vn hombre grande,
que dueño de su fortuna,
dentro de sì mismo cabe?
Valgame con vuestra Alteza
lo que me ha querido; alcanze
como a doradas lisonjas,
como afligida piedades,
y como muger consuelos,
porque a los dos nos alaben
de que ha sabido vencerse,
y yo he sabido rogarle.
Con. Mudo he quedado, y no tengo
(ay de mi!) que replicarle. *ap.*
Blanca, jamàs de mi amor
esperè, el Cielo lo sabe,
ni mas premio que tenerle,
ni mas dicha que adorarle,
vivir, y amar solo quiero,
dexame que viva, y ame.
Bla. Y mi honor? *Con*. No se assegura
en mi fè muda, y constante
el secreto, pues ha estado
mi amor, en la noble carcel
del pecho, sin que a los ojos,
por indicios, por señales,
salga jamàs? *Bla*. No ay secreto,
no, que pueda assegurarse
del tiempo, de la fortuna,
del amor, de sus pesares,
de las sospechas del vulgo,
de los desvelos de vn padre.
Y aun se esfuerça este peligro,
despues que Enrique, a quien trae
consigo, a mi padre hablò,
para que con èl me case,
y los dos se han convenido,
y ya para efectuarse
esperan su gusto, y este,
no ay razon porque les falte.
Enrique està disculpado,
porque piensa que es amante
de Elvira; yo, no es possible
que la respuesta dilate,
sin hazerme sospechosa:
vos, no sufrireis desayres,
ni Enrique es hombre, con quiẽ
podrè segura casarme,
oyendo otro amor. Juntad
aquestas dificultades,
y hallareis, que vna fineza
sola, aunque muy importante,
os queda que hazer por mi,
que es venceros, y dexarme
libre, para que yo pueda.
Con. Oye, espera, què es dexarte?
què es sufrir que otro te quiera,
y yo de zelos me abrase?
Vès quantos inconvenientes
me has propuesto? pues mas facil
es atropellarlos todos,
que vencerme, ni olvidarte.
Pues quando todos se junten
contra mi, sino bastaren
las ternuras, las finezas,
con rigores, con crueldades.
Bla. No prosiga vuestra Alteza
con la razon, ni la acabe
tan en descredito mio,

que

que despues, quando le halle
quito el animo, le pese,
que su vez la pronunciasse.
Yo le he propuesto mis dudas,
tome, pues, tiempo bastante
para responderme a ellas,
porque es mi razon tan grande,
que la ha de reconocer
mayor, quanto mas pensare
en ella; y pues me encarece
tanto sus cuydados, passe
la dilacion por fineza,
que por lo menos, es darle
ocasion para que buelva.
otra vez à visitarme.

Con. Admito, Blanca, el consejo,
pero me lo dàs en valde,
porque he de responder siempre
esto mismo. *Blá.* Por instantes
muda empeños el arbitrio
en las personas Reales.

Con. El que elige lo mejor,
se obliga à no ser mudable.

Blá. Lo mejor, es lo mas justo,
en vn Principe constante;
y aora dème licencia
vuestra Alteza, porque es tarde.

Con. Ay de mi! quan imposible
està el remedio à mis males. *à p.*

Blá. Quiera Dios que mis desdichas,
ò se enmienden, ò se acaben. *à p.*

Con. Vn bolcan llevo en el pecho.

Blá. El Cielo libre a mi amante: *à p.*
no os vais, señor? *Con.* Ya me voy.

Blá. Vivid felizes edades.

Con. Mas vale, si he de perderos.

Blá. Què dezis?

Con. Que el Cielo os guarde.

Vase cada vno por su parte, y salen Otavio, Dorotea con manto, y trae ella vn papel en la mano, y Desvan azechandolos sin que ellos le vean.

Dor. Siguiendote he venido
desde tu casa, pero no he podido
alcãzarte hasta aora: este es de Elvira.

Ota. De Elvira? *Dor.* Si señor.

Ota. Mucho me admira.

Dor. Porquè? *Ota.* Porque juzgava
yo, que en mejor esfera se abrasava
el sol de su hermosura.

Do. No osè las su lealtad, y tu cordura
porq̃ Elvira, señor, q̃ amante espera,
se abrasa en ti, que es su mejor esfera.

De. Por mas q̃ disfrazarseme ha querido
la criada de Blanca, no ha podido,
y vive Dios, que el traje me señala,
que ha salido de mala,
ò de buena ha salido,
porque pienso q̃ à mala se ha metido.

Dor. Mira que estàs haziendote este agravio.

Des. La criada de Blanca con Otavio.

Do. Esto no es para aqui, lee, y respõde
al amor con que Elvira corresponde.

Ota. Leola aunque burle Elvira mis (cuydados.

Lee el papel Otavio à solas.

Des. Papelito? esto mas? zelos firmados,
quã lo mi amor entrarse ha pretẽdido
en la orden estrecha de marido?
pues no ha de professar, por Dios, este
cruel esta festilla del Infierno, (no,
que si amante de Blanca, y su hermo-
pensò votar en clausura, (sura,
sabiendo esta insolencia,
no votarà clausura, ni paciencia.

Ot. Yo he leido, y me mãda tu señora,
que le vea esta noche, buelve aora,
y di, que harè su gusto.

Dor. Eres cortès. *Vase Dorotea.*

Ota. Obedecerla es justo,
que me podrà querer aora Elvira,
quando sè que la mira
el Cõde, aunque de mi se ha recatado,

y mas de alguna noche le he êcõtrado
con Enrique à su puerta?
mas que impotra, que importa, que
sea cierta
mi duda, si es Elvira quien me llama,
su honor quien ruega, mi temor quiẽ
ama,
y ciegos de llorar los ojos mios,
aman su engaño, y temen sus desvios.
Des. Blanca, Otavio, papel, lindo re-
clamo:
ya rabio por dezirselo a mi amo;
pero bien puede ser, verdades curso,
aunq̃ à estas tablas se le altere el curso,
que a los lacayos quoque les es dado
el soliloquio, y el paloteado.
Bien puede ser que sea
Elvira, a quien Otavio galantea;
y no Blanca, es verdad pero si el Cõde
ama a Elvira, que a Otavio corres-
ponde;
dirèle al Conde, q̃ los dos le infaman,
aunque me meta en lo que no me lla-
Pero el Conde sale aqui, (man,
y viene Enrique con èl.
Ota. El Conde sale (ha cruel!) *à p.*
venguème el amor de ti.
Salen el Conde, Don Garcia, y Enrique.
d. Garc. Digo, señor, que he casado
à Blanca y que solo espero
vuestra licẽ *Co.* Yo me muero; *àp.*
bien esta. *d. Gar.* Sè que la he dado
marido su igual, que Enrique
es tan bueno como yo,
y mi nobleza basco,
quien su estimacion publique.
Con. Tambien fuera bien, Garcia,
que vuestra eleccion supiera
yo primero, porque fuera
primera eleccion la mia.
Pero vos lo aveis mirado
mejor. *d. Gar.* Vuestro gusto?
Con. Primo,
q̃ ay de nuevo? mal reprimo *à p.*
este ardor dissimulado.
En. Parece que a Don Garcia *à p.*
le hablò con desabrimiento
el Conde en mi casamiento,
y rezelo. *Con.* Ay Blanca mia *à p.*
En. Con mil pensamientos lucha! *à p.*
mi amor. *Co.* Esto me cõviene. *à p.*
Ot Disgustado el Conde viene.
Co. Enrique. *En.* Señor *Co.* Escucha.
Ot. Su desatencion me admira, *à p.*
y della me he de valer,
porque no me estorve el ver
esta noche a Doña Elvira. *Vase.*
d. Ga. El Conde se ha puesto a hablar
con Don Enrique, y infiero,
que hablan de su vida, quiero
darles à los dos lugar. *Vase.*
Des. Pareceme que me quedo
con mi mala nueva, pues
yo se la darè despues
à Enrique, si aora no puedo.
Dexèmosle que sossiegue,
que vna mala nueva, es llano,
que llega siempre temprano,
por tardissimo que llegue. *Vase.*
Con. Digo, pues, que vn Cavallero
rico, y noble se ha amparado
de mi favor, y prendado,
para que yo sea tercero
con Blanca en su casamiento:
por esso quando lo oì
à Don Garcia, respondì
con aquel desabrimiento,
pesandome de que huviesse
tratadolo antes conmigo.
En. A saber yo. *Co.* No lo digo,
Enrique, porque te pese
de la fortuna en que estàs,
sino por darte a entender
la causa que tuve, y ver

quien tiene adquirido mas.
Y assi, pues es tan discreta
Blanca, y avrà declarado
ya à su prima su cuydado,
porque no ay cosa secreta
entre las dos, oy verè,
Enrique, à mi Elvira bella,
yendo tu conmigo, y della
sin embarazos sabrè
de Blanca la inclinacion,
porque siendo preferido
el que ella huviere elegido,
mude el otro de aficion.
Yo no falte à lo que es justo,
obre bien la intencion mia,
quede honrado Don Garcia,
y case Blanca à su gusto.
Enr. Pues si espera vuestra Alteza
a que ella elija, yo sè,
que en su estimacion tendrè,
pero en mi ser à baxeza
la presuncion. *Con.* Què dezis?
yo muero si èl me respon de. *àp.*
En. Mucho me examina el Cõde, *àp.*
de espacio sospechas mias.
Con. Pero aqui està Enrique, y tanto
me llevò fuera de mi *àp.*
mi pena, que me rendi,
de mi descuydo me espanto.
Enrique, esto queda assi,
esta noche iràs conmigo.
En. Tu esclavo soy. *Co.* Yo tu amigo.
En. Iràs esta noche? *Con.* Si.
En. Pues yo te aguardo.
Con. A Dios. *Enr.* Cielos,
a Blanca, quiera el amor,
que se engañe mi temor
en sus dudas, y mis zelos. *Vase.*
Con. Quando mas pienso mis males,
me parecen mas, y menos,
mios son, porque estàn llenos
de peligros desiguales.
Yo no he de poder conmigo,
no querer a Blanca, pues
ser con ella descortès
tampoco, porque desdigo
al decoro, y la piedad
de vn Principe generoso;
verle a mi costa dichoso
a Enrique, es mucha bondad.
Echarle de Barcelona,
es escandalo mayor,
manifestarle mi amor,
es no estimar mi persona,
y confessar que le temo;
no temerle es impossible,
llevarle es pena terrible,
no llevarle es loco estremo.
Porque averme acompañado
siempre, y escusarme aora,
es dezirle lo que ignora,
y hazerle andar con cuydado.
Ver a Blanca es obligarme
a responderla: escusar
este lance, es intentar
consumirme, y acabarme.
Pues què medio he de elegir,
con que a Enrique no le ofenda
en el honor, Blanca entienda
mi fè, y yo pueda vivir?

Vase, y sale Blanca sola.

Blan. Ya que mis mudos agravios
fueron de mi amor despojos
mis enojos,
salga del pecho à los labios,
y del silencio à los ojos:
que no es mucho que oprimidas,
mis penas calificadas,
por guardadas
me consuelen referidas,
pues me afligieron calladas.
Yo amo a Enrique, y tengo honor,
y quando su fè acredito,
otra permito,

para que en mi sea favor,
y en su sospecha delito.
Si el Conde en su amor prosigue,
y Enrique le està assistiendo,
y yo sufriendo,
què importa que yo le obligue,
si èl piensa que yo le ofendo?
Buena me ha puesto el amor,
pues aunque lleve adelante
el ser constante,
a riesgo tengo mi honor
en las dudas de mi amante.
Y aventurada su vida
en la indignada grandeza
de su Alteza,
mi fè no ha de ser creìda,
y lo ha de ser mi flaqueza.
Quien le harà creer a Enrique,
que el encubrirle otro amor,
fue favor,
por mas que lo califique
su peligro, y mi temor?
Teniendo a Enrique engañado,
ofendo su calidad,
es verdad;
pero averle confessado,
fuera costosa lealtad.
Resistir el galanteo
del Conde, fuera indignarle,
desengañarle
no fue reprimirle, y creo,
que no ha de ser reportarle.
Pues aunque intente mi amor
al Conde desengañar,
y assegurar
sus sospechas, y mi honor;
no nos dà el Conde lugar.
Con que no ay razon, ni ay medio
para aclarar desengaños
tan estraños:
o lo què huye el remedio!
o lo què alcanzan los daños!
En fin, no es possible huir,
la muerte, la infamia, el llanto,
Cielo santo,
si el padecer es morir,
no dure mi vida tanto.

Salen Elvira, y Dorotea.

Elv. En fin, dixo què vendria
aquesta noche? *Dor.* Si señora.
Elv. Ay dueño del alma mia!
oy veràs que quien te adora,
engañarte no podia:
tèn quenta, pues, Dorotea,
por si viene. *Dor.* Bien està.
Elv. Por el patio me hallarà,
y quando alguno me vea,
por el Jardin se saldrà.
Bla. Elvira. *Elv.* Blanca, què hazeis?
Bla. Conmigo à solas estava,
pensando las penas mias.
Elv. Todo con vivir se acaba.
Bla. Estas crecen con los dias.
Elv. Hablaste al Conde? *Bla.* Si.
Elv. Y te respondiò? *Bla.* No.
Elv. Pues què temes? *Bla.* Ay de mi!
Elv. Harto mas padezco yo,
y sin causa. *Bla.* Como assi?
Elv. Como tu a Enrique le callas,
que el Conde te tiene amor,
y en ti el callar es mejor,
porque empeñada te hallas,
en sus deudas, y en tu honor.
Pero yo, que tengo amor,
del Conde, no tengo parte,
y tengo por obligarte
aventurado mi honor.
Mejor me podrè quexar,
Blanca, pues me llego à vèr
en vn preciso pesar,
donde es forzoso perder,
y nunca puedo ganar.
Bla. No pierdas el beneficio,
encareciendo lo, Elvira,
que el que es liberal de oficio,

el son en sus manos mira,
mas no en su boca el indicio.
Elv. Prima, no te has de enojar,
de que viendote afligir,
te quiera yo consolar,
con traer, y conferir
junto al tu yo mi pesar;
porque a la verdad nacì
tan tu amiga, que harè mas
por tu gusto, que por mi.
Bla. Eres mi amiga, y jamàs
esperè menos de ti.
Salen el Conde, Enrique, y Dorotea.
Dor. Nunca para vuestra Alteza
ay puerta cerrada. *Con.* Enrique.
Enr. Gran señor. *Con.* De mi fineza
puedes fiar que ella aplique
el remedio a tu tristeza.
Bla. El Conde. *Elv.* Sin duda viene
a responderte. *Enr.* Señor,
quien en sus tristezas tiene
tan discreto valedor,
gran fortuna se previene. *Vase.*
Elv. Blanca, a Dios. *Bla.* Ay prima,
saber el alma desea
la respuesta que me dà.
Dor. Señora. *Elv.* Què ay Dorotea?
Dor. Otavio en el patio està.
Elv. Pues vamos, porq̃ has de abrir
luego del jardin la puerta,
porque si acierta a reñir
mi tio, hallandola abierta,
se pueda Otavio salir.
Vanse Elvira y Dorotea y hablan aparte los dos, cada uno de por sì.
Con. Hasta que lleguè a mirar
a Blanca, me parecia
no me avian de faltar
razones, y que tenia
mil respuestas, que la dar.
Pero luego que la vì,
me turbè, y enmudecì,
ni sè hablar, ni aun mirar sè,
porque en publico olvidè,
quanto a solas discurri.
Bla. El Conde es tan gran señor,
que no ha de querer vsar
violencias contra mi honor.
Con. Ya no lo puedo escusar.
Blanca. *Bla.* Señor. *Co.* Ya mi amor
mi obediencia, o mi locura,
o todo, pues llegò a ser
la fuerça de tu hermosura,
tal, que me trae a responder
a tus cargos. *Bla.* Bien segura
en vuestra gracia, y valor
està mi vida, señor.
Co. Digo pues, pierdo el sentido, *à p.*
digo, Blanca, estoy perdido. *a p.*
Bl. Què dezis? *Con* Que tengo amor.
Bla. Ya lo sè; pero advertid.
Con. Què he de advertir, si conoces?
Habla Don Garcia desde adentro.
d. Gar. Hidalgo, esperad, oìd.
Con. Es tu padre el què dà vozes?
Bla. No està en casa, proseguid.
Sale Enrique.
Enr. El Conde està con Elvira,
y à Don Garcia le he oìdo
dàr vozes, quiero avisarlos,
pero ay Dios, què es lo que miro!
Blanca con el Conde a solas:
el Conde tan divertido,
ella, ay de mi! tan hallada,
Elvira sin assistirlos,
Don Garcia alborotado,
mi amor ciego, y yo muy fino;
valgame Dios! que de cosas
he pensado, y he sentido.
Con. Enrique. *Enr.* Señor.
Con. Què es esto?
Enr. Que a Don Garcia he sentido
dos vezes, que entrè a avisarse
à p. (ha mudable!) y que imagino,
que nos viò a los dos entrar.

Con. Fuerte lance! *Bla.* Gran peligro!
y para mi el mas costoso,
pues averiguados miro
en el semblante de Enrique
sus zelos. *Cond.* Mal ofendido *à p.*
tengo à Enrique, y me ha pesado
de que à solas me aya visto
cõ Blanca: q̃ harè? *En.* Eran estos
los embarazos precisos
de hablarme? *Bl.* Aqui de mi amor
que para el riesgo se hizo
el ingenio, y la presteza;
pues con el estorvo mismo
con que èl pudiera alargar
su casamiento conmigo,
he de adelantarle yo.
Señor, mi padre ha sabido,
q̃ ay gente aqui dentro; es cierto,
que no ha de dexar retiro
que no vea, y pues no es justo,
que os halle à solas conmigo
en mi quarto, y a estas horas,
en este aposento mio
os entrad, quedando Enrique
por dueño de sus indicios.
Que pues los dos han tratado,
que sea Enrique mi marido,
es menor inconveniente
achacarle en tal peligro
à su amor esta fineza,
que à mi honor este delito.
Enr. Vuestra Alteza no se esconda,
gran señor, que yo no he dicho.
Bl. Enrique, aora no estàmos
para andar en arbitrios,
el mejor, es el mas breve.
Con. Yo, Blanca, à nada replico,
por tu honor, y por tu padre. *Vas.*
Enr. Yo he de perder el juizio.
Habla dentro Don Garcia.
d. Gar. Suelta Elvira, ò vive Dios,
que haga vn estremo contigo:
saca vna luz à este quarto.
Salen Don Garcia, Elvira, y Dorotea.
El. Espera, señor. *d. Gar.* Yo he visto
entrar vn hombre aqui dentro,
y aunque viejo, tengo brios
para. Señor Don Enrique,
en mi casa? (Mal resisto *àp.*
el enojo, y la vengança)
quando yo reconocido
a vuestra sangre os ofrezo
a mi hija, y facilito
la intercession con el Conde.
Vos con medios tan indignos,
y escandalos tan costosos,
al honor de Blanca, al mio,
y al vuestro tambien, vsais
tan mal de todo? *Bla.* Corrido *àp.*
està Enrique, y yo mortal.
Elv. Notable ventura ha sido *àp.*
poderse escapar Otavio,
sin que le viesse mi tio:
cierra el jardin, Dorotea. (do.
d. Ga. Mucho à Enrique le he reñi
En. Què he de hazer, pues si decl
para abonar mis designios, (ro.
que no lo y yo el hombre a quien
entra buscando, le obligo
a que mire el quarto, y halle
al Conde, que està escondido.
Finalmente, vengo a ser
reo, y actor de vn delito,
que si le niego me agravio,
y me ofendo si le digo.
Pues conceder la sospecha,
y obligarme a ser marido
de Blanca, quando en mis zelos
tantos riesgos examino,
es resolucion culpable;
pero entre tantos peligros,
saquele yo libre al Conde
de vn desayre tan indigno,
que despues nadie en mi afrenta

ha de forzar mi alvedrio.
Señor Don Garcia, tanto
vuestro disgusto he sentido,
que quisiera (si por Dios)
no aver entrado, ni visto
a Blanca, porque quien tanto
como yo desea serviros,
por no daros vn pesar,
no le buscara vn alivio.
Vine a veros, para daros
cuenta de que ya advertido
el Conde en nuestro concierto,
obligado a los servicios
de mi casa, y de la vuestra
(que los Principes invictos,
nunca mas lo son, que quando
honran a los suyos) vino
en mi casamiento: estava
sola Blanca, y yo muy fino,
la ocasion muy a la mano,
el riesgo no prevenido,
vos ausente, ciego amor,
juzgad si con lo que he dicho,
queriendo bien a vna dama,
hizierades vos lo mismo.
d. Gar. Aunque deviera ofenderme,
Enrique, de que atrevido
profanassedes en Blanca
lo sagrado deste sitio,
como a hijo os reprehendo,
y os perdono como a hijo,
y si hasta aqui vos, y yo,
a fuer de nobles, quisimos
con intervencion del Conde,
y no por otro camino,
disponer nuestros conciertos,
ya es forzoso, ya es preciso:
pero esto no es para aqui:
Enrique, venios conmigo.
En. Esto es peor, porque el Conde
queda aca dentro escondido, *ap.*
y Blanca: mienten mis zelos,
y miento yo si imagino,
que en su opinion. *d. Gar.* No venis
Enrique? *En.* Cielos divinos, *ap.*
solo contra mi indignados:
ay Blanca, ay Conde, ay amor,
ay zelos, ay honor mio,
a buen tiẽpo mi vida aveis traydo,
pues hallo el daño huyẽdo del peligro! *Vanse.*
Bla. Llorando se entrò, y me dexa
el corazon afligido. *Sale el Conde.*
Con. Aora que puede el Alma,
de tus engaños fingidos,
quexarse culpando. *Bla.* Espere
vuestra Alteza, y advertido
de mi honor, y de mi esposo
no ofenda el blason antiguo
de Cardonas, y Moncadas.
Ya es Enrique mi marido,
si hasta aora temerosa
de su poder he admitido
con lisonjas aparentes,
galanteos permitidos,
ya son agenos mis ojos,
ya tengo dueño a quien rindo
el alma, ya no he de dàr
à otra atencion mis sentidos,
y assi no ay medio, señor,
ni le siento, ni le admito
entre morir, ò casarme.
Con. Oye, mi bien, dueño mio.
Bla. Perdoneme vuestra Alteza,
si grossera me desvio,
sin responderle, aunque pienso,
que con desayres le obligo,
porque zeloso, y amante,
poderoso, y despedido,
es fuerza, viendome agena,
que entre quexas, y suspiros
tuerza su decoro el llanto,
y aje su semblante el brio,
ò el despecho, ò el enojo:

y pues ya con lo que ha visto,
fuera culpa el estimarlo,
serà lisonja el no oirlo,
Elvira acompaña al Conde. *Vase.*

Con. Si và mi dolor conmigo,
yo basto para mis males. *Vase.*

Elv. Gracias a Dios, que han salido
libres mi vida, y honor
de tan ciego laberinto.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Blanca, y Dorotea.

Bla. Dime otra vez, Dorotea,
y otras muchas, lo que passa.

Do. Que busquè a Enrique en su casa
tercera vez. *Bla.* Quien desea
bolver a escusar su mal
sino yo? y dime, te hablò
Desvan? *Dor.* Y me lo negò.

Bla. Què, en fin, viste a Enrique?

Dor. Ay tal
porfiar, digo, señora,
que antes de llamar, le oì,
y que se escondiò de mi.

Bla. Què assi ofenda a quien le adora!

Dor. Y gradeceme, que callo
cosas, que si las supieras,
o olvidaras, o murieras.

Bla. Pues dilas, porque me hallo
a tiempo que passarè
los desayres que haze Enrique
conmigo, porque no aplique
mas diligencias mi fè,
y cuentamelo de modo,
que me ofenda mas, y crezca
el pesar, y lo padezca
el alma, y me aflija todo.

Dor. Digo, que lo oì, y despues,
para llamar mas segura,
le vì por la cerradura
de la llave, llamè, pues,
negaronme a Enrique, y vì
su espada, capa, y sombrero
puesto en vna silla: quiero
entrarle a buscarle, y alli
fue el turbarse los criados,
y el enfurecerme yo,
pero nada me valiò:
Y en fin, dexando apurados
todos los indicios, viendo
que en vano era mi porfia,
le dixe, que yo sabia,
que Enrique me estava oyendo.
Y assi, pensava contarte,
quanto avia visto; y Desvan
con vn burlesco ademan,
dixo: Dexa de cansarte,
porque no te ha de servir
que te oyga, si es mi señor,
de los sordos el peor,
digo, el que no quiere oìr.
Supe tambien, que no ha buelto
Enrique a Palacio mas,
y que a no bolver jamàs
à su Alteza se ha resuelto.
De donde puedo inferir,
que es verdad quanto has pesado,
y que el Conde le ha mandado
apartarse, y desistir
de su amor: este es, señora,
el fin que tienen tus dichas.

Bla. Aora, aora desdichas!
pesares aora, aora!
Mas ay, que llego a advertir,
que vn pesar, y otro pesar,
ninguno basta a matar,
y todos saben herir.
Viose traycion semejante
en vn hombre bien nacido?
Enrique ingrato, y querido,
y yo ofendida, y constante?
El à aborrecer, y huìr,
y yo à rogar, y querer?

ò mal aya la muger,
que su amor llegò à dezir
jamàs, porque al mas rendido
amante, el mas lisonjero,
tarda en ofender grossero
lo que en juzgarse querido!
Pues no ha de alabarse el Conde,
ni Enrique, ni la fortuna,
ni el amor, que en su importuna
accion mi lealtad se esconde.
Porque para las porfias
del Conde, tengo mi honor,
para el grossero temor
de Enrique, las ansias mias.
Para la fortuna tengo
el no tener que perder,
y para el amor, el ser
yo, quien de mi amor vengo.
Llore, pues; pero no tanto,
que elija el llorar remedio
para arder, dète al remedio
lo que se ha de dàr al llanto.
Dorotea, yo he llegado
al estado que has sabido,
sin ser culpada he creìdo,
que el Conde se ha declarado
con Enrique. *Dor.* Ser podia;
mas què intentas? *Bla.* Dorotea,
parezca delito, y sea
fineza la verdad mia.
Ocasion he de buscar
de vèr al Conde, y si fue
muda hasta aora mi fè,
pues sè morir, sabrè hablar.
La voz sola me quedò,
pierdase, pues me perdì,
porque no ha de aver en mi
nada que sea mas que yo.
Sale Otavio, y Elvira.
Otav. Segun esto, yo me holgara,
que el Conde, y Blanca se vieran,
porque los dos dispusieran
como Enrique se aquietara.
Elv. Blanca està aqui. *Ota.* Pues, señora,
serà bien hablar con ella
del Conde? *Elv.* Si, y ofrecella
tu favor puedes aora.
Dor. Dissimula. *Bla.* Mal podrè.
El. Blanca? *Bla.* Elvira? *El.* disgustada
parece que estàs. *Bla.* No es nada.
Ota. Si de mi os guardais, me irè,
Blanca; mas quiero advertiros,
que sè vuestro mal, y espero,
que yo he de ser el primero
de quien aveis de serviros,
si le quereis remediar.
Elv. Prima, en vano es recatarnos
de Otavio, que ha de ayudarnos,
y es por quien ha de passar
qualquier medio que oy se intente,
para aquietar el cuydado
de Enrique; pues le ha contado
su ausencia el Conde, y la siente
por el riesgo de tu honor,
tanto, que te ofrece aqui
su persona. *Bla.* El Conde? *Ota.* Si,
Blanca. *Bla.* Luego no es su amor,
su persona, su crueldad,
sus zelos, y su violencia,
causa de la injusta ausencia
de Enrique? *Ota.* Blanca, mirad,
que no os merece essa ofensa
la atencion con que procura
el Conde dexar segura
vuestra opinion, quando piensa
como Principe vencer
su passion, assegurar
à Enrique, y aun procurar,
que siendo vos su muger,
quedeis seguros los dos.
Bla. Yo sè que se ha declarado
con Enrique, y èl de honrado
se retira. *Ota.* No, por Dios,
antes, viendoos lastimada,
y à Enrique mal ofendido,
desea, compadecido
de vuestra fortuna ayrada,
poner èl proprio el remedio,
pues en èl se ocasionò
la sospecha, y juzgo yo,
que era el mas seguro medio
veros con el Conde. *Bla.* Quien,
quando, para que, ò adonde
me he de vèr yo con el Conde?
Elv. Prima, repara. *Bla.* Tan bien
con sus visitas me ha ido,
que le quiera ocasionar
à mi opinion vn pesar,
quando de otro aun no he salido?
No, Elvira, ya por mi mal,
que soy desdichada sè:
ya me perdì, ya enojè
à Enrique, ya desleal
al decoro de mi fama

me aborrece; ya no espero
satisfazerle, ya muero
de su yelo, y de mi llama.
Ya sè, que el Conde es señor,
y que me puede amparar;
pero si me ha de costar
este remedio el temor
de vèrle al Conde en mi casa,
y que lo llegue à saber
Enrique, mas quiero arder
en el fuego que me abrasa.
Elv. Forçoso es que te replique,
y advierta, que no es buen medio
no valerte de vn remedio,
que ha de hazer dichoso à Enrique.
Tu no le has de aborrecer,
tu honor te ha de assegurar
èl, ò no se ha de casar,
ò se ha de satisfazer.
Tu le ruegas, èl se esconde,
y el remedio deste error
es satisfazer su amor;
pues quien podrà sino el Conde?
porque à ti no te ha de oìr,
à mi no me ha de creer,
Otavio no ha de poder
su sospecha desuadir.
El tiempo ha de hazer mayor
cada dia este pesar,
y tu no has de declarar
à tu padre tu temor.
Y assi, el mas preciso modo
de abonar tu honor, es vèr
luego al Conde, y disponer
medios, que lo abrazen todo.
Ota. Pareceme que procura
vuestro honor, Elvira. *Dor.* Aora
en què reparas, señora,
y mas quando estàs segura
de que Enrique venga à verte,
quando aun buscado se esconde?
Bla. Otavio, bien sè que el Conde,
si atiende à quien es, y advierte,
que por su ocasion estoy
lastimada, y ofendida,
su honor, su estado, y su vida
debe arriesgar: mas no soy
tan vana, que me lo crea,
tan facil, que me assegure,
ni tan necia, que procure
no pensar si lo desea.
Y si ha llegado à creer;
què es creer? à sospechar,
à fingir ò à imaginar,
que el vèrle yo, pudo ser
sombra, indicio, ò presumpcion
de algun agrado. *Ota.* Señora,
solo atiende el Conde aora
à abonar nuestra opinion,
que esto es lo que debe hazer
el que se precia de honrado,
quando tiene aventurado
el honor de vna muger.
Bla. Pues, Otavio, ya que advierte
el riesgo en que estoy el Conde,
ya que à quien es corresponde,
en vn peligro tan fuerte
me valdrè de su valor
contra mi desdicha, pues
por amante, por cortès,
por galan, y por señor
debe ampararme, y de vos
lo fio. *Ota.* Creed tambien,
que procuro vuestro bien,
y el de Enrique. *El.* Otavio, à Dios.
Ota. El os guarde. *Bla.* Dorotea,
Vase Otavio por vna puerta, y Elvira por otra.
tèn cuenta, porque vendrà
el Conde. *Dor.* Pues entrarà
sin que ninguno lo vea? *Vase.*
Bla. Digo mi mal, mi pena no se entiende,
vivo sin alma, adoro sin ventura,
zeloso el Conde, mi quietud procura,
amado Enrique, mi lealtad ofende.
Mi ardor me yela, su temor me enciende,
en mi es fineza, lo que en èl locura,
todo mi presumpcion me lo assegura,
y nada mi ventura comprehende.
Amor, pues muerta con llorar te obligo,
Cielos, pues fiel vuestra piedad imploro,
penas, pues vuestras iras no mitigo,
lograd las ansias, con que à Enrique lloro,
persuadid la verdad con que le sigo,
ò quitadme la fè con que le adoro.
Vase, y salen Enrique, y Desseo an de noche.
Des. En fin, te has determinado
à vèrte con Don Garcia?
Enr. Si, porque era cobardia
despues de averme negado,
embiandome oy à pedir
Don Garcia en vn papel,
que venga à vèrme con èl
à su casa, no venir.

Def. Y como piensas hablarle,
de yerno cabizcaido,
ò de amante despedido?
Pues si llegas à quitarle
el mi señor, me parece,
que enfurecido te habla,
que se endemonia, se endiabla,
se ensayona, ò se ensuegrece.
Enr. Què ignorancia! entra à avisar,
que estoy aqui à Don Garcia.
Def. Voy; pero saber queria
en esto de vèr, y hablar
à Blanca, si ay ocasion:
como te và? *Enr.* Bien, porque
ya en mi vida la verè.
Def. Notable resolucion!
pero no se compadece
proponer no vèr la mas,
con estàr à donde estàs
aora, antes me parece,
que hablaràs recio al entrar,
y por si te llegò à oìr,
saldràs de espacio al salir,
y entonces te ha de pesar
cada pie vn quintal. *En.* Què poco
sabes de honor! *Def.* Es verdad,
pero tu de voluntad
sabes menos. *Enr.* Quanto toco
me afrenta en mis zelos, quando
tan à mi costa estoy viendo,
que el Conde me està ofendiendo,
que Blanca me està engañando.
Y fingiendo que ama a Elvira,
el Conde la tiene amor
à Blanca; y quando mi honor
confiando se retira
à sentir el no poder
estàr con ella, creyendo
que lo mismo està sintiendo
Blanca (ay de mi!) lleguè à vèr
su culpa tan evidente,
que con facil persuasion
me niega à mi la ocasion,
y al Conde se la consiente.
Para mi se hizo el temer,
el huir, el recelar,
y para el Conde el hablar,
el permitir, el querer.
Tan desiguales estremos
caben en vn alma y puede
amar, que blanca se quede
à solas; pero dexèmos
de darle à vn pecho afligido
esto mas que padecer,
pues quando es su culpa el querer,
es pena el aver querido.
Y assi, no me acuerdes mas
la causa de mi mal, dexa
de renovarme vna quexa,
de que no espero jamas
consuelo, ò satisfacion.
Blanca es muger, y me olvida,
soy noble, y està ofendida,
y augmenta mi indignacion,
si me acuerdan su desdèn:
esta es accion natural,
y no quiero pensar mal
de lo que he querido bien.
Def. Vive Dios, que lo has tomado
muy de veras. *Enr.* Si està lleno
el corazon del veneno,
que el Conde, y Blanca me han dado;
es mucho que por los ojos,
y por la boca se salga,
sin que la medida valga
à reprimir los enojos?
no, Desvan. *Def.* Tienes razon;
mas como estando compuesto
de amor tu pecho, tan presto
se ha llenado el corazon
de sospechas? no podian
resistir, si lo intentavan,
las finezas, que se estavan,
à los zelos, que venian?
Enr. Y aun por ser mucho el amor
que tuve à Blanca, este olvido
nuevamente introducido,
es tanto, porque al favor,
à la fineza, al agrado,
sucediendo la sospecha,
quedò aquella fè desecha,
aquel Sol tyranizado.
Y como el que vn vaso tiene
lleno de vn licor sabroso,
si echan de otro venenoso
cantidad menor, se viene
à apoderar el veneno
de todo el licòr, de modo,
que el vaso es veneno todo,
y està de ponçoña lleno.
Assi el pecho, aunque se viò
lleno de amor, alimento
dulce de mi pensamiento:
luego que en èl se mezclò

el veneno de los zelos,
creciendo su tyrania,
quanto fue dulce alegria,
bolviò en amargos desvelos.

Des. Al discurso me acomodo,
y aunque hasta aqui le dudè,
le admito, y le esforçarè
con vn simil à mi modo.
Comiste acaso avellanas,
y al gustar de su comida,
no has partido vna podrida,
despues de quarenta sanas,
y aquel mal sabor es tal,
que te haze arrojar tambien,
las que te supieron bien,
porque vna te supo mal?
Pues aplica à tus rezelos,
si es que el efecto has sentido,
aunque yo nunca he creido,
que sean verdad tus zelos.
Quanto al Conde, antes me ajusto
à que Blanca corresponde.
à Otavio, y que trata el Conde
su casamiento, y su gusto.
Porque darle la criada
de Blanca vn papel, y luego
por la noche, entrando ciego
a dexar averiguada
su sospecha Don Garcia,
averle visto primero
en el patio: hazer terrero
à vna rexa, donde avia
gente; y dando yo à la calle
la buelta, vèrle salir
por el jardin, y encubrir
de mi su rostro, y su talle.
Bastantes indicios son
para pensar que es Otavio,
y no el Conde, el que à tu agravio,
ò à tus zelos dà ocasion.

Enr. Mas de vna vez he dudado,
si, que pueda ser el Conde
à quien Blanca corresponde;
porque desde que enojado
de aquesta casa salì,
y al Conde con Blanca hallè,
como en Palacio no entrè,
ni à vèr à Blanca bolvì,
desta calle no he faltado
noche ninguna, y no ha avido
sombra, que pueda aver sido
ocasion de algun caydado,
en cuyos mudos desvelos
Blanca empeñada se veas;
mas doy que el Conde no sea
dueño fatal de mis zelos:
Doy que sea Otavio el galan
de Blanca, serà por esso
menos culpable sucesso,
y en mi engaño? No, Desvan.
Ya quise à Blanca, y creì,
que era firme su belleza,
ya me diò zelos su Alteza,
ya en las dudas consentì.
Neguème à Blanca, à su padre,
y al Conde: à Blanca, por vèr,
que en mi honor no puede aver
satisfacion que me quadre.
A su padre, porque ya
zeloso, y honrado, intento
estorvar yo el casamiento,
que èl facilitando està.
Al Conde, porque es mi dueño,
y no le he de ocasionar
à su amor otro pesar,
y à mi lealtad otro empeño.
Y pues se niega mi fama
à vna beldad, que me ciega,
à vn amigo, que me ruega,
à vn Principe, que me infama.
Y finalmente al poder
de mi propria voluntad,
que no es la dificultad
donde ay menos que vencer,
en el lance peligroso
donde empeñado me vès,
me disculparè cortès,
no me casarè zeloso.
Entra, pues, y à Don Garcia
dì, que aguardandole estoy.

Des. Voy. *Enr.* Espera. *Des.* Ya no voy.

Enr. Vn hombre sale, desvia.

Sale Don Garcia.

d.Gar. Ya tarda Enrique, y creì,
que anduviera mas cortès.

Des. Llega, què dudas? èl es.

Enr. Señor Don Garcia, aqui
me teneis. *d. Gar.* Enrique, seais
bien venido, y ya colijo,
que es verdad que sois mi hijo.

Enr. En què? *d.Ga.* En lo que me costais:
pues desde la noche, quando
con Blanca os hallè, jamàs,
Enrique, os he visto mas

en mi casa: y preguntando
por vos en Palacio, oì
dezir, que no aveis entrado
à vèr al Conde, he pensado
si ay algun pesar; y assi,
quatro vezes os busquè
para ofreceros mi casa,
y mi persona; y si passa
la pena adelante, fue
corta mi dicha en no hallaros,
y por esso os escribì:
mas no estamos bien aqui,
entrad, que tengo que hablaros
muchas cosas. *En.* Esto aora *à p.*
faltava (ha suerte enemiga !)
con mas finezas me obliga
Don Garcia, quando ignora
su desdicha, y mi temor.
d.Gar. Què dezis? *En.* Que essa amistad
os sabrè estimar. *d. Ga.* Entrad. *Vas.*
Enr. Ha Cielos ! ha Blanca ! ha honor !
quien, quien me dixera à mi,
que avia de sentir mis males
el pisar estos umbrales,
que aun besar no merecì ? *Vase.*
Def. Los dos se entraron: què harè,
sino dormir, ò cantar,
ò tener miedo, ò pensar
mis pecados ? no lo sè.
Salen Dorotea, el Conde, y Otavio de noche.
Con dos hombres mas, por Dios,
viene sola vna muger,
muy firme debe ser,
que no tiene mas de dos.
Y pues el rato me truecan,
y yo no me le he buscado,
ya yo sè lo que he pensado,
quiero vèr lo que ellos pecan.
Dor. Bien puede entrar vuestra Alteza,
que Blanca le aguarda. *Def.* Como ?
Cond. Otavio. *Ota.* Gran señor.
Def. Tomo
que me rompan la cabeza
de bien à bien: estos dos
me han visto. *Ota.* Te he de aguardar ?
Cond. Si. *Ot a.* Pues yo baxo à esperar
en el patio. *Con.* A Dios. *Ot.* A Dios.
Vase Otavio por donde entrò, y el Conde por la otra, y quedan Dorotea, y Desvan.
Def. O què bueno !
Dor. Ali està vn hombre

solo, que me dà cuydado
conocerle. *Def.* Y que pagado
quiere Enrique que me assombre,
que por la calle no passa
vna sombra, ni vn azar;
pues que sombras ha de hallar,
si entran los cuerpos en casa ?
Dor. Quien està aqui ? *Def.* Aquesta es
Dorotea, y es partido
no darme por entendido
de lo que he visto. *Dor.* Hable, pues.
Def. De espacio, baste el rigor,
ronda fatal del fregado.
Dor. Què es esto ? *Def.* Que se ha baxado
el Desvan al corredor.
Dor. Valgame Dios ! si le ha visto *à p.*
Desvan à su Alteza ? *Def.* Oy muero !
Dor. A Otavio, y al Conde quiero *à p.*
avisarles. *Def.* Mal resisto *à p.*
mi temor. *Dor.* Que hazias, Desvan ?
Def. Està Enrique mi señor
con tu amo. *Dor.* Esto es peor. *à p.*
Def. Y cansado del zaguan,
al corredor me subì.
Dor. Aunque quiera hablar, no puedo,
Desvan, porque tengo miedo
de que nos hallen aqui. *Def.* A Dios.
Dor. Prevendrèle à Otavio *à p.*
de que Desvan le viò entrar,
por si puede deslumbrar
su sospecha, cuerdo, y sabio,
y dirèle lo que passa
de camino à mi señora,
que està con el Conde aora,
y Enrique dentro de casa. *Vase.*
Def. Esto se và disponiendo
todo lo peor que puede,
plegue à Dios que yo no quede
por las costas; y assi entiendo
es cuerda resolucion
coger las de Villa-Diego,
antes que se encienda el fuego,
y aya mayor confusion.
Vase, y sale el Conde, y Blanca.
Cond. Prosigue, Blanca, en tu intento.
Blan. Vuestra Alteza, gran señor,
me escuche. *Cond.* Siempre mi amor
vive à tu opinion atento.
Blan. Acordarle, señor, à vuestra Alteza
lo que debe à su sangre, à su nobleza,
à su amorosa llama,
à mi padre, à mi esposo, y à mi fama,
es

es pensar, que ha podido
entregarlo al olvido:
y pues no es acertado
(suponiendole Principe olvidado)
infamar su decoro,
para abonar las penas que yo lloro:
el tiempo es breve, el lance peligroso,
el lugar sospechoso,
yo muger, vos galan, mi padre honrado,
mal seguro mi estado,
comun el daño, el riesgo conocido,
oyga, pues, y sabrà à lo que ha venido.
Enrique no me ha visto desde el dia,
que ayrado quiso la desdicha mia,
que solos nos hallasse,
no es mucho que temiesse, y se ausentasse,
porque encontrar quien ama
a solas à su dama,
hablando con vn hombre,
de nobles partes, y de ilustre nombre;
y no vèr mas sus ojos,
por no templar en ellos sus enojos,
no es desayre, es valor, no es grosseria,
fineza es noble; porque no seria
sino infamia, y baxeza
tener que ponderarle à la belleza.
Vos sois la causa, vos el instrumento
de las penas que siento,
de los daños que lloro,
de vos me valgo, vuestro es mi decoro,
y mi opinion es vuestra,
hazed alarde, hazed bizarra muestra,
Principe esclarecido,
del valor adquirido,
del valor heredado,
por mas que lastimado
en tanto empeño vuestro amor replique.
Satisfagase Enrique,
caseme yo, remediesse mi fama,
vna muger compadecida os llama,
para que la ampareis; y solamente
quiero que hagais en la ocasion presente,
no lo que debe hazer vn noble amante,
ò vn Principe constante,
sino lo que vn hidalgo Cavallero,
qualquier particular, solo esto quiero,
pues por muger de nadie me amparara,
que à su costa mi honor no procurara.
Esta es, señor, mi pena, y mi fatiga,
si à piedad os obliga,
para que la sepais os he llamado,
ved lo que os toca hazer à ley de honrado.

Con. Respondiendo à los cargos que me has hecho,
digo, Blanca (vn bolcan tengo en el pecho,
porque la adora el alma, y ser intenta
tercera de su amor, y de mi afrenta)
digo, pues, que no he visto
à Enrique: mal resisto *à p.*
este ardor *Bla.* Què os turbais?
Cond. A la memoria,
blandas lisonjas de mi antigua gloria
(ay, Blanca !) me acordaron.
Blan. Mirad.
Cond. No os enojeis, ya se passaron;
y pues me aveis llamado para hazerme
dueño de vuestra pena, he de vencerme,
procurando de Enrique el casamiento,
y advertid, que no es poco lo que intento,
porque os amo de suerte,
que lo que no pudiera, no, la muerte,
que era encubrir mi amor vuestro decoro,
lo ha podido (ay de mi !) porque os adoro
tan firme, tan constante,
que à ser possible.
Blan. No passe adelante
vuestra Alteza, repare que no es medio
esse de procurarme à mi el remedio,
y la opinion à Enrique.
Cond. Razon tienes,
Blanca, en las culpas q̃ à mi amor previenes,
pero estando contigo,
aunque a callar me obligo,
publican mis enojos
las lenguas de los ojos,
sino puedes contigo no enojarte,
yo no puedo conmigo no mirarte.
Bla. Pues por quitar la causa me irè.
Cond. Espera,
Blanca, no hagas mi culpa mas grossera;
ya me voy.
Blan. Dios os guarde. *Vase.*
Cond. De mi fia,
que assegure tu honor la atencion mia:
quien avrà, ay Cielo ! ay amor ! que crea,
que pueda tanto contra mi, que sea
en mi opinion forçoso
rogar amante, y padecer zeloso?
pero tanto podrà quien tanto adora.
Salen Don Garcia, y Enrique à la puerta.
d.Ga. Por no dàr que dezir, no salgo aora,
Enrique, à acompañaros.
Enr. Aqui aveis de quedaros.
d.Ga. A Dios hasta mañana, y estad cierto,
que

que no baste à estorvar nuestro concierto
el Conde. *Vase.*
Cond. Vn hombre sale: si es su padre
de Blanca?
Enr. No ay consuelo que me quadre,
quando adoro (mas ay de mi!) què veo?
o lo finge el deseo,
ò del quarto de Blanca (que recelos!)
vamos de espacio, zelos.
Vayase el Conde encubriendo, y Enrique le vaya siguiendo, y salgan Blanca, y Dorotea al paño.
Blan. Enrique con mi padre?
Dor. Si señora,
Deivan lo dixo aora.
Bl. No es possible que el Conde aya salido,
quiero avisarle, para que advertido
se recate de Enrique.
Dor. Haslo pensado muy bien.
Cond. Algun criado
debe de ser, y quando no, no quiero
que llegue à conocerme. *Vase.*
Enr. Rabio, muero
de zelo: à estas horas
(ha sospechas traydoras!)
en el quarto de Blanca vn hombre? rabio!
pero en su sangre vengarè mi agravio;
mas no, porque està en casa Don Garcia,
y es publicar su infamia con la mia:
seguirle quiero hasta la calle, à donde
si me niega quien es.
Llegue Blanca por las espaldas à detener à Enrique, creyendo que es el Conde.
Blan. Este es el Conde:
vuestra Alteza, señor.
Enr. Què es lo que escucho! *àp.*
con nuevos daños lucho,
à proceder ingrato.
Blan. Procure con recato
salir, y no publique
mi error, porque està Enrique
con mi padre, y no es justo que lo vea.
En. Dime, despues que tus mentiras crea,
facil, ingrata, aleve.
Blan. Ay, Dios! què es esto? ¿
es Enrique?
Enr. No lo y sino vn compuesto
de desdichas, y de agravios.
Bla. Saliérase mi vida por los labios
antes que en tu creido desengaño
oyeras a tu costa, y en mi daño
con señales tan ciertas,
deshonras vivas, y verdades muertas.
Enr. Dime aora, injusto dueño
de mi infamia, dime aora,
despues de agravios creidos,
mal estudiadas lisonjas:
Era el Conde (ò rabia! ò zelos!)
muerte del honor, ponçoña
del alma, desassossiego,
buscado de la memoria.
A estas horas de tu quarto
sale el Conde? y à estas horas
yo sintiendo mi desdicha,
tu buscando mi deshonra?
Que no perdone mi vida
quien à su honor no perdona;
si me olvidas, para què
me buscas? y si le adoras,
para què le engañas? tanto
tu facilidad te informa,
ò te divierte, ò te inclina,
ò te persuade, ò te postra?
Que, aun no obras con disculpa
la eleccion, siendo vna sola,
fueras ingrata à mis penas,
y agradecida à las otras.
A mi en mi casa me ruegas,
y en la tuya me deshonras,
tu à entrambos nos ofendes,
y con ninguno te abonas.
Matame, pues, vence, triunfa
de los dos; y pues no importan
prevenidas advertencias
contra vanidades locas.
Añade culpas à culpas,
y zelos à zelos, goza
del Conde. *Bla.* Bueno està, Enrique,
bastan los cargos, reporta
el alivio, que en tus quexas
buscan tus ansias zelosas,
tan a mi costa, y repara
en que si sufrì hasta aora
desesperaciones tuyas,
fue porque atendiò tu boca
à tu quexa, y no a mi agravio.
Enr. Dizes bien, tienes razon,
yo te ofendo, tu me adoras,
yo me engaño, tu me obligas,
el Conde no viene à cosa
de mi agravio, ni el ha estado
aqui, ni salias aora
à que de mi se guardasse:

fue

sueño fue, mentira, y sombra
mi temor, quando le hallè
hablando contigo à solas:
tratava mi casamiento,
y èl quiere à Elvira, y no es otra
la ocasion de su cuydado:
ay mas que dezir? *Bla.* Reporta,
Enrique, el pesar ardiente
de las penas que te ahogan,
y repara. *Enr.* Vive Dios,
Blanca, si el salir me estorvas,
que por este corredor
me arroje, porque conozcas
de mi amor desesperado
la barbaridad mas loca.
Dexame, y no dès lugar
à que tu padre nos oyga,
quede entre los dos secreta
tu culpa, y fia, señora,
que te la sabrè callar,
pues soy à quien mas le importa
tu honor, tu persona, y vida,
y ya tan sola vna cosa
te pido, y es, que me dexes
morir de mi pena propria,
que adores al Conde es justo,
en apacible concordia,
blandas lisonjas le animen,
pues tiernos lazos le adornan.
Que padezca yo vencido,
que vivas tu vencedora;
pero sin verte jamàs,
porque siendo ya forçosa
en mi muerte mi desdicha,
ò mi infamia en tus lisonjas,
curando penas con penas,
oy me conviene, oy me importa,
pues no he de escusar mi muerte,
elegir la mas dichosa,
muriendo de mi desdicha
antes que de tu deshonra. *Vase.*
Bla. Enrique, señor, mi bien
(ò desdicha rigorosa!)
assi te vâs? Oye, escucha,
si mi vida, si mis obras
han pensado contra ti
leve culpa, facil sombra.
Ay de mi! quan en mi daño:
ay de mi! quan à tu costa
te han salido mis finezas,
pues crece tu agravio en todas.
Si encubro el amor del Conde
con prevencion amorosa,
por no avisar tus sospechas,
resulta en culpa notoria
de mi verdad el secreto;
si hablo con el Conde à solas,
para estorvar su cuydado,
con resolucion heroica
confirma Enrique sus zelos;
y si salgo cuydadosa
à prevenir su recato,
el primero à quien se topa
mi desdicha, es a mi amante:
En què, Cielos, os enoja
la verdad, que los Luzeros
contra quien la dize informan?
Llore la mayor desdicha,
pues es la mayor de todas
ofender con las finezas,
y agraviar con las lisonjas.

JORNADA TERCERA.

Salen el Conde, y Otavio por vna puerta, y Enrique por la otra.

Otav. Enrique ha venido ya. *Vase.*
Cond. Dexame à solas con èl.
Enr. Ay de mi! què me querrà
el Conde? *Cond.* Ha pena cruel! *à p.*
conjurado el Cielo està
contra mi amor, pues me obliga
Blanca, por mi, y por su honor,
à que yo à Enrique le diga
mi muerte: paciencia, amor,
que ya es fuerça que prosiga.
Enr. El Conde a noche (ay de mi!) *à p.*
con Blanca, y llamarme aora;
vèr yo lo que passò alli,
saber que su amor la adora,
estàr con Otavio aqui.
Bolverse Otavio, y quedar
à solas con mis recelos:
amor, en què han de parar
vnos zelos, y otros zelos,
vn pesar, y otro pesar?
Cond. Dos quexas tengo de vos,
Enrique. *Enr.* Aunque yo no sè
que sean ciertas, no, por Dios,
dezidlas, procurarè
satisfacer à las dos.
Cond. Seis dias ha que no me veis,
Enrique, y no lo acertais;
pues quando en mi amor teneis

buen

buen lugar, le aventurais
con los retiros que hazeis.
Quien os viò ayer à mi lado,
y oy vuestra ausencia ha sabido,
no es cierto, que avrà pensado,
que os he desfavorecido,
ò que me aveis enojado?
Luego es error, quando aqui
en la amistad de los dos,
lugar en mi pecho os dì,
hazeros culpado à vos,
ò hazerme mudable à mi.
Enr. Gran señor, si yo creyera:
valgame Dios! quien pisara, *à p.*
que tales quexas me diera
el Conde? Si imaginara,
gran señor, que os ofendiera
con no veros.
Cond. Esta quexa,
Enrique, toca à mi amor
no mas, èl os aconseja,
que no os culpa: mi valor
me admira; y assi, la dexa
sin ei r satisfacion:
amor' callad, y sufrid: *à p.*
mayores los cargos son
en la segunda. *Enr.* Dezid:
què notable confusion! *à p.*
Cond. Porquè causa dilatais
el cumplir con Don Garcia,
casandoos? no respondais,
que en la dilacion de vn dia
mil riesgos ocasionais,
en que peligra el honor
de Blanca, la calidad
de su padre, vuestro amor,
y aun mi propria autoridad.
Enr. Què es lo que escucho, señor?
Cond. Direisme, q̃ ha procedido
vuestra dilacion de mi,
pues visteis quan desabrido
à su padre respondì
de Blanca, y vos advertido,
recatado, leal, y atento,
creyendo que era mi intento
darle otro dueño, templasteis
vuestro amor, y dilatasteis
hasta aora el casamiento.
Pues no, Enrique, no ha de ser
causa de agravios mi gusto,
Blanca es ya vuestra muger,
lo contrario no era justo;
y assi, no se debe hazer.
Don Garcia es la persona,
à cuya pluma, y espada
le debe mas Barcelona,
vos sois honor de Moncada,
Blanca es honor de Cardona.
Don Garcia se querella
de mi, y no ay medio q̃ quadre
sin casaros, Blanca es bella;
y assi, cumplid con su padre,
con vos, conmigo, y con ella.
Y assi, Enrique, efectuad
vuestra boda, y escusad
la quexa de Don Garcia,
la de su hija, y la mia,
pues todos dizen verdad,
quedara Blanca obligada,
su padre reconocido,
Barcelona assegurada,
vos dichoso, yo servido,
y mi intencion bien lograda.
En. Què escucho! ò penalò rigor!
pero què duda el valor,
que al Conde?
Cond. No respondeis,
Enrique? pero quereis
lograr (claro està) el amor
de Blanca, y sacarme a mi
del escrupulo en que estoy.
Haze el Conde que se và.
En. Espera, señor, si fuy
ciego amante, noble soy:
buelva mi opinion por mi,
quando sabe vuestra Alteza
mi calidad, mi nobleza,
mi valor, y mi lealtad,
no es menester.
Cond. Esperad,
àzia donde se endereza,
prevencion tan escusada,
como acordarme el valor
de vuestra sangre heredada.
Enr. Para advertiros, señor,
que en vos; pero aqui es nada,
señor: de espacio, rezelos, *à p.*
no os assomeis à los labios,
pues si os pronuncian mis zelos,
seràn en mi rostro agravios,
los que en el alma desvelos.
No os halle la voz jamàs,
si el Conde me aprieta mas,
temo.
Con. El se ha declarado, *à p.*
pero yo estoy ya empeñado,
y no he de bolver atràs:
si acaso son prevenciones
para no os casar, Enrique?
Enr. No son sino presunciones
de honor, para que no aplique
violentadas intenciones
vuestra Alteza.
Cond. Bueno està,
Enrique. *Enr.* Si os ofendia
mi sangre, vertedla ya,
porque manchada no es mia,
y vertida lo serà.
Y pues nunca os ofendì,
no serà mucha fineza
verterla vna vez por mi,
de quantas por vuestra Alteza
en el campo la vertì.
Cond. Què dezis?
Enr. Que desde el dia,
que mi amor os declarè,
y os diò cuenta Don Garcia
de mi boda, como hallè
que vuestra Alteza tenia
otro intento, desistì
del mio: escusarme quiero *à p.*
sin riesgo de Blanca, si
falte à mi dolor, pues muero,
pero no me falte à mi.
Y assi, señor, vuestra Alteza
no se empeñe en procurar
esta boda, por fineza
de blanca, ò procure dàr
otro dueño a su belleza.
Con. Enrique està rezeloso *à p.*
de mi, yo estoy empeñado,
Blanca tiene peligroso
su honor, Enrique es honrado.
Don Garcia està quexoso.
Si aprieto à Enrique, le aumento
sus sospechas; si me voy,
no logra Blanca su intento;
y si le logra, le doy
à mi amor otro tormento.
Pues què he de hazer? què? morir
primero que consentir,
que por mi llegue à perder
su honor Blanca; esto ha de ser,

a todo le he de salir.
Enrique, Blanca ha llegado
à quexarse; de que he sido
yo quien su boda ha estorvado,
y piensa que yo os impido
el que no esteis ya casado.
Y pues yo no os lo impedì,
y ella cuerdamente aqui
mira el riesgo de los dos,
ni yo he de perder por vos,
ni ella ha de perder por mi.
Y pues vos se la pedisteis
à su padre; y admitiò
vuestra persona, y me disteis
parte à mi, y èl publicò
la eleccion que vos hizisteis:
Y es tan bueno Don Garcia
como vos, y es sangre mia
Blanca, y ya se ha publicado,
que en su casa aveis entrado
como galan, y seria
culpa grave en su opinion,
dexar sin satisfacion
este escandalo, que està
oy pendiente, y lo serà,
si vèn quan sin ocasion
no os casais, y han de creer
los que han llagado à pensar,
que es Blanca vuestra muger,
que en mi hallasteis que temer,
ò en ella que remediar;
Blanca le vale de mi;
su padre es noble, y assi,
pues somos vnos los dos,
no os hagais ingrato à vos,
ni me agais tyrano à mi.
Yo debo hazerle favores
à Don Garcia; y si vos
heredais, seràn mayores,
claro està, pues sois los dos
mis dos vassallos mejores.
Casaos, pues; pero si ciego
dexais de cumplir conmigo,
obrarà mi enojo luego,
siendo mayor el castigo
en los desayres del fuego.
Y justamente indignado
de veros escrupuloso,
quan lo os dexo assegurado,
quien no me atendiò piadoso,
me avrà merecido ayrado. *Vas.*
En. Què es esto, honor? ay de mi!
sentidos; mas yo me engaño,
porque despreciarme assi
el Conde, es yerro, es engaño,
es ilusion: yo menti.
No puede ser, mis oìdos
me engañan, y quando no,
mi honor viva, pues se echò
esta culpa à mis sentidos,
pero à mi Principe no.
Salir el Conde à deshora
del quarto de Blanca; y quando
sè, que là sirve, y que la adora,
y de mi fe estàn guardando,
casarme con ella aora?
O violencia! ò tyrania
del poder! no te empeñaras
à menos costa, y seria
piedad tu ayrada porfia,
si la vida me quitaras
solamente, y no el honor;
pero què importa el rigor,
el ruego, y la tyrania,
la violencia, ò la porfia
del Conde? muestre el valor
rostro esquivo à los rigores,
pecho firme à las violencias;
y entre agravios, y favores,
prefiera mis conveniencias
el duelo de mis amores.

Sale Desvan.

Des. Señor, ha, señor, estàs
solo? *En.* Desvan, q me quieres?
Des No puedo dezirte mas,
mientras no me respondieres
si estàs solo: assi te vàs?
Enr. Suelta.
Des. Señor, como hazias
visajes, y tropelias,
y vì que à solas hablavas,
que allà te lo preguntavas,
y allà te lo respondias,
que hablavas a alguien creì.
Enr. Aparta, necio: ay de mi!
Des. Oye, escucha, la criada
de Blanca.
Enr. Què dizes? *Des.* Nada.
Enr. Pero si ya la perdì,
què pregunto?
Des. Con Otavio
la vì aora.
Enr. Cierra el labio,
infame; pero, Desvan,
de veras, adonde estàn?
ò lo què sufre vn agravio!
Des. Junto à Palacio los vì.
Enr. Què dizes?
Des. Verdad, por Dios.
Enr. Pues sigueme.
Des. Voy tras ti.
Enr. Ay, ingrata! *Vase.*
Des. Plegue a Dios,
señor, que me saque à mi
de loco, y à ti de amante,
porque estoy, segun infiero
de nuestra vida inconstante,
trocado ya en escudero
de algun cavallero andante.

Vase tràs èl Desvan, y sale Otavio, y Dorotea.

Dor. Lo que te he dicho passò
anoche. *Ota.* Notable azar!
Dor. Por escusarle vn pesar
à Enrique, se le aumentò.
Otav. Y Blanca?
Dor. Pierde el sentido,
padece, suspira, y llora,
porque tiene honor, adora
à Enrique, y le vè ofendido:
en fin. *Ota.* Aqui estàn los dos.

Salgan Enrique, y Desvan por la misma puerta.

Dor. Me encargò, que este papel
le diesse al Cond. *Enr.* Ha cruel!

Sacarà Dorotea vn papel de la manga.

Des. Ya escampa.
Enr. Pues vive Dios,
que he de averiguar por mi
quien es dueño de este agravio:
aqueste papel, Otavio,

A este tiempo llegue Enrique por detràs, y le quitarà à Dorotea de la mano el papel, que và à dàr a Otavio.

no es para vos.
Ota. Como? *Des.* Aqui
de los truenos, y los rayos,
ello bien me pueden dar;
mas, por Dios, que he de sacar
de verguença à los lacayos.
Ot. Para el Cõde era el papel, à
y ha de confirmar su agravio
Enrique, si le vè. *Enr.* Otavio,

escuchad. *Dor.* Lance cruel!
Ota. Sin el papel, nada puedo
escuchar. *Des.* Desvan, què esperas?
vive Dios, que và de veras:
casi, casi tengo miedo.
Dor. Nada à Blanca le aprovecha.
Haze Desvan que và à meter mano à la espada, y detienele Enrique.
Des. Mas què miedo ay que me assombre?
luego le han de dar à vn hombre
por la tetilla derecha?
Enr. Otavio, ò este papel
es de Blanca, ò es de Elvira?
si es de Blanca, què os admira
el vèrme empeñar por èl,
sabiendo que es dueño mio?
y que en reciproco empleo
vive feliz mi deseo,
à cuenta de su alvedrio.
Si es de Elvira, es para el Conde
el papel, nò para vos;
pues si es de vna de las dos,
y ninguna os corresponde,
fidelidad es, no error,
aquesta temeridad,
pues si es de Elvira, es lealtad,
y si es de Blanca, es amor.
Ota. Enrique, sea el papel
de qualquiera de las dos,
viene para mi, y ni vos,
ni el Conde sois dueño dèl.
Enr. Pues, Otavio, yo lo tengo
ya en mi poder, y sabrè
defenderle, y le tomè
à todo riesgo, pues vengo
con esta resolucion,
della no, no he de apartarme:
basten, ò no, à disculparme
mi lealtad, ò mi aficion.
Ya me lleguè à resolver,
soy noble, estoy empeñado,
y no os le huviera tomado,
si os le huviera de bolver.
Ota. Pues, Enrique, aunque el lugar
me obligue à veneracion,
tomarè satisfacion
donde se me haze el pesar;
y pues me le hazeis aqui,
aqui he de vengar mi agravio.
Desnudan las espadas Otavio, y Enrique, y al mismo tiempo sale D. Garcia.
Des. Cierra, España.
D. Gar. Enrique, Otavio,
què es esto? mas ay de mi!
si es Dorotea (ay, honor!) *à p.*
aquella muger. *Ota.* Corrido
estoy. *Dor.* Si me ha conocido
Vase Dorotea huyendo, y encubriendose, porque no le conozca Don Garcia.
soy perdida. *Enr.* Esto es peor;
pues si entiende Don Garcia
la ocasion de este pesar,
la culpa ha de resultar
en su afrenta, y en la mia.
Buelvan à embaynar las espadas.
Des. El diablo sin duda fue
quien à Don Garcia ha embiado,
porque me ha desbaratado
la mejor colèra, què
avia tenido jamas.
d.Gar. Turbados estàn los dos.
Des. Esto, en no estando de Dios,
ser valiente, es por demàs.
d.Ga. Cavalleros, no sabrè
yo la ocasion del disgusto,
sino ay enojo justo,
que mayor cuydado os dè,
ni ay agravio, què por sì
pida mas satisfacion?
declaradme la ocasion,
para que se acabe aqui.
Enr. No es mas de lo que aveis visto.
Ota. Para mejor ocasion *à p.*
dexo mi satisfacion.
d.Gar. Mal mis sospechas resisto.
Enr. Mayor la desdicha fuera *à p.*
à saberlo Don Garcia.
Ota. A su honor ofenderia *à p.*
d. Blanca, si lo dixera:
si estais de por medio vos,
claro està no serà nada.
Enr. Vuestro es mi honor, y mi espada.
d Gar. Dios os guarde.
Ota. A Dios. *Enr.* A Dios.
Vase Otavio, y Enrique, cada uno por su puerta.
d.Gar. Cierta mi sospecha es,
pero cumplirà mi honor
aora con el valor,
y con las dudas despues.
Vase Don Garcia por la puerta donde se fue Dorotea, y sale Dorotea assustada.
Dor. Desvan, què ha avido, que alli
de mi amo me he encubierto?

Def. Si nos huvieramos muerto
quatro hombres de bien aqui,
como vnos cochinos? *Dor.* Voy
à contarle à mi señora
lo que passa. *Def.* Escucha. *Dor.* Aora
estàs colerico. *Def.* Soy
sanguino en dos grados. *Dor.* Pues
sangrate; y por si te vès,
Delvan, en otro trabajo,
y la colera despues
la sangre enciende à destajo,
con dos azumbres, ò tres
echa la colera abaxo,
y verete de revès,
lo que has de reñir de tajo.
Vase, y salen Blanca, y Elvira.
Elv. Templa essa pena importuna,
dàles vados à tus enojos,
Blanca, y no paguen tus ojos
los yerros de tu fortuna:
Llora; mas sea con alguna
templança, porque rendida
à essa pena repetida,
que el coraçon te enagena,
primero que con tu pena
has de acabar con tu vida.
Desdichas, cuyo ser nace
de alguna causa secreta,
quien las huye las respeta,
y quien las llora las haze:
Què importa que te amenaze
amor con introducir
sombras, que le han de fingir,
si es tan facil su poder,
que el començar à nacer,
es acabar de morir?
Cumple tu con adorar
à Enrique, cumpla tu amor
con tu lealtad, y tu honor,
y dexale al Cielo obrar:
El Sol se dexa ignorar
de vna nube, y no se dexa
vencer; pues si èl te aconseja
su riesgo, y tu confiança,
que mas tiene esta esperança
en su duda, que en tu quexa?
Bla. Ay, Elvira! quando es ya
mi pena infelize, pues
sabiendo que el daño lo es,
no sè si el bien lo serà:
Confie el Sol, porque està
enseñado à amanecer;
mas si es que teme el poder,
sus rayos para vivir,
siempre que se vè morir,
no sabe si ha de nacer.
No siento el vèrle ofendido
à Enrique, al Conde empeñado,
mentida mi fee, burlado
mi amor, y mi amor perdido:
Solo (ay, Elvira!) he sentido
vèr en mi contraria suerte,
que para que yo no acierte
al remedio, ni à la herida,
ni sè buscarme la vida,
ni sabe hallarme la muerte.
Fineza fue el no querer
al Conde; y el tolerar
su amor, y el desengañar
su assistencia, y el temer
su indignacion, y entender
sus ansias con mis tibiezas;
mas pues tras tantas firmezas
le tengo mas indignado,
muera yo, pues le he llegado
à ofender con las finezas.
Elv. Pues què has de hazer? *Bla.* Que sè yo,
si todo se yerra en mi:
con Derotea le escribì
al Conde lo que passò
despues que anoche saliò,
porque no le niegue nada
à Enrique; y porque avisada
su cordura obre mejor,
y quede, sino el amor,
la opinion assegurada.
Sale Dorotea muy assustada con manto.
Dor. Señora? *Blan.* Que ay, Dorotea?
Dor. Enrique, Otavio.
Blanc. Que ha sido. *Dor.* Mi señor.
Blan. Què? *Dor.* Me ha seguido.
Elv. El viene. *Dor.* Pues no me vea.
Vase Dorotea, y sale Don Garcia.
d.Gar. Quien a Dorotea ha embiado
fuera de casa? *Blan.* Señor,
aun serà el daño mayor, *àp.*
si mi padre la ha encontrado,
esso si, yerren lo todo
mis amantes prevenciones.
d.Gar. Salgamos de confusiones,
Blanca, y si puede aver modo
para prevenir los daños,
de que me informe el temor,
que a menazan à tu honor,

à

à mi vida, y à mis años.
Dimelo, antes que vea
preciso mi agravio, pues
aora es tiempo, y despues
ninguno avrà que lo sea.
Oy queriendo averiguar
tantos riesgos en mi honor,
yendo à Palacio à buscar
à Enrique, para ajustar
con èl el medio mejor.
De abreviar su casamiento,
tan empeñado le vì
con Otavio, que temì
el fin del sucesso: intento
saber de los dos, qual sea
la causa: viles negar,
y diòme mas que pensar,
si era acaso Dorotea
vna muger, que de mi
se escondiò bolvì à buscarla,
pero no pude alcançarla
despues, aunque la seguì.

Bla. Señor, quanto has presumido
por indicios, y apariencias,
son verdades, y evidencias
el responder desabrido
el Conde, y el no casarse
Enrique, el reñir Otavio,
y el encubrirte su agravio,
y lo demàs que pensarse
puede en tu daño, y el mio
todo tiene fundamento;
mas no es culpado el intento
de su Alteza, ni el desvio
de Enrique, ni el galanteo
de Otavio, ni la opinion
de Elvira, ni tu atencion,
ni mi amor, ni mi deseo.

d.Gar. Luego soy yo el ofendido,
no siendo nadie el culpado?

Bla. Si, porque al que es desdichado
le sobra lo perseguido:
mas si à mi Enrique me oyera,
y el Conde se declarara,
yo sè, que yo me abonara,
y que Enrique me creyera.

d.Gar. Luego puede hazer el Conde
algo que importe al sossiego
de mi honor? *Bla.* Si señor.

d.Gar. Luego
os venid conmigo. *Vase.*

Elv. No han podido remediarse
mejor tus cosas. *Blan.* Vèn, prima,
que oy ha de vèr Barcelona,
que Enrique, que su persona,
que su honor, que quien le estima;
pero si allà los has de oìr,
te lo quiero aqui callar.

Vanse, y salen Enrique, y Desvan: saca Enrique vn papel.

Enr. Aora si, que à mi muerte
le està el alma agradecida.

Des. Què tienes? *Enr.* Hallè la vida,
quando buscava la muerte.

Lee. Señor, aviendo yo entendido que en los retiros de Enrique, tenia parte V. Alteza, le adverti dos vezes, que ninguna humana diligencia bastaria à que no fuesse yo de Enrique.

Des. Esso dize? *Enr.* Si, Desvan,
quando la estava ofendiendo
mi desconfiança, creyendo,
que era el Conde su galan,
era Blanca mas constante.

Lee. Anoche aviendome ofrecido V. Alteza, efectuar mi casamiento, supe estava Enrique con mi padre, y saliendo à advertirlo a V. Alteza, hablè por yerro con èl.

Des. Luego de esso procediò
el hablar el Conde? *Enr.* Si,
Desvan, y yo presumì
desprecios, que èl no pensò.

Lee. Y assi, suplico à V. Alteza, temple à mi padre, y no hable à Enrique, que por no aventurar su verdad, que por lo que à mi toca, ya que he errado, los sucessos podràn averme hecho desdichada con èl, pero no mudable. Guarde Dios à V. Alteza.

Doña Blanca de Cardona.

Des. Y firma? *Enr.* Si.

Des. Confirmò
su amor, su fee, y su porfia,
porque no ay vellaqueria
en papel que se firmò;
y no solo se vè ya,
que el Conde no te haze agravio,
mas se hecha de vèr, que Otavio
no ama à Blanca.

Enr. Claro està;
porque si Otavio la amara,
y Blanca le despidiera,
no es cierto, que Otavio fuera

de

de quien mas se recatara?
y no tengo que creer,
que en los dos pudo caber
tan tyrano desvario:
Fuera de que no pudieron
assentar, ni prevenir,
que yo avia de salir
à aquel tiempo, ni creyeron,
que yo me avia de arrojar
tan ciego sobre el papel,
sufriendo el quedar sin èl
Otavio, ni que à escusar
el fin de empeño tan grave,
se ofreciesse Don Garcia;
y porque la opinion mia
de satisfazer se acabe.
Pues la sospecha naciò
de que iba à Otavio el papel,
para que al darsele a èl,
llegasse à tomarle yo.
Seguro estoy deste agravio,
pues no es possible, que vn hombre
de tal sangre, y de tal nombre,
y tal valor como Otavio,
se estime tan poco à si,
que dexasse concertado
el quedar èl desayrado,
por assegurarme a mi.

Des. Quien sino tu discurriera
tan noble, y tan alentado?

Enr. Nunca piensa el que es honrado,
que otro harà lo que èl no hiziera;
y aunque tengo disgustada
à Blanca, à Otavio ofendido,
y al Conde tan desabrido,
como yo dexe apurada
la verdad deste papel,
repita Blanca rigores,
vse el Conde disfavores,
è intente Otavio cruel
qualquiera demonstracion,
que como estè defendida
mi fé, no vale mi vida
mas que mi satisfacion.

Des. Lindamente ha sucedido!
porque quando mucho Otavio
vengarà en los dos su agravio;
Blanca, por no aver creido
sus finezas, te embiarà
noramala; el Conde ayrado,
sabiendo que le has tomado
esse papel, mandarà,
que sin pompa, ni aderezo
(conveniente à tu persona)
te saquen de Barcelona
con vn papel al pescuezo:
Pero el Conde sale aqui.

Sale el Conde.

Cond. Enrique.

Enr. Señor. *Cond.* Vendreis
à responderme; y aveis
ponderado bien que fuy
yo quien la propuesta os hize,
Blanca, à quien le haze el pesar,
y vos quien le ha de escusar?
pues yo por mi satisfize
en la forma que debì
al empeño de los dos,
buelvo à que os pagueis à vos
lo que me debeis à mi:
Què respondeis? *Enr.* Gran señor,
aunque os debì responder,
antes me importa saber
aora: mas què rumor
es este? *Con.* Fabio, que es esso?

Sale Fabio, criado del Conde.

Fav. Es Don Garcia, que espera
en essa quadra de afuera
con Blanca, y Elvira. *Cond.* Excesso
notable! Enrique, mirad
lo que aveis de responder,
porque no os ha de valer
para injurias mi amistad.

Salen Don Garcia, Blanca, y Elvira con mantos.

d.Gar. Si culpare vuestra Alteza
tan nueva demonstracion,
à tanto obliga el blason
de mi sangre, y mi nobleza.
Y aunque vale se debieran
de vos, ò para vengar
su agravio, ò para enmendar
quantas desdichas me alteran.
Solo vengo à que seais
testigo, de que en mi honor,
y el de Blanca, no ay error;
y assi os pido la assistais
aora, porque apurada
de indicios, en que la hazia
complize la atencion mia,
dize, que no esta infamada
en ella mi calidad,
el decoro de los dos,
ni el de Enrique, y que sois vos

tes-

testigo de esta verdad.
Cond. Quando mi sangre no fuera
la misma en vos (cosa es clara)
que por muger la amparara:
salios todos allà fuera.
Bla. No os vais, Enrique: señor,
la causa de entrar yo aqui,
es Don Enrique; y assi,
que me oyga, importa à mi honor,
porque, o yo me he de bolver,
o no os aveis de quedar,
ò Enrique me ha de escuchar.
Con. Què dizes? *Bla.* Lo que ha de hazer.
Des. Que dizes desto?
Enr. Desvan, *A parte los dos.*
que buelve Blanca por mi,
y los zelos que temi,
desvaneciendose van.
Blan. Aora os suplico yo
(que importa à la opinion mia)
digais lo que contenia
vn papel que Otavio os diò.
Cond. Quando? *Blan* Oy.
Enr. Escucha. *Blan.* Y en èl
oy doy cuenta del estado
de estas cosas. *Con.* No ha llegado
à mis manos tal papel.
Bla. Aun esto no huvo de ser *à p.*
como lo esperava yo.
Enr. Sola esta vez se acertò
mi amor a satisfazer.
Blan. Bien me holgara, que el papel
hablara aora por mi;
pero pues ya le escribì,
y es verdad quanto ay en èl,
y os le ha de mostrar Otavio,
y me oye Enrique y pretendo
su honor, y me estais oyendo
vos, y yo lloro mi agravio,
mi padre mi casamiento,
y de vno, y otro pesar
os vengo aora à informar
en publico: estadme atento.
Yà sabeis, que era Enrique mi marido,
que os diò cuenta mi padre deste intento,
y vos le respondisteis desabrido,
que Enrique dilatò mi casamiento;
que me valì de vos, que mi fè ha sido
roca firme en el mar, torre en el viento,
que a pesar de peligros, y enterezas,
apostè à mis desdichas mis finezas.
Viòme Enrique, en fin, ardiò en mi fuego,
tuvo zelos, es noble, temiò el daño,
desistiose; es amante, estuvo ciego;
busquèle, soy muger, creciò su engaño,
llorè, soy firme, embarazòme el ruego,
bolvì a vos, perdì el bien, viò el desengaño,
quedando à tanta pena repetida,
vos culpado, èl zeloso, y yo ofendida.
Saliò, pues, de mi quarto vuestra Alteza,
y viendo el riesgo en q̃ mi honor quedaba,
empeñò en mi decoro su nobleza,
supe que Enrique con mi padre estava;
y por no ocasionarme vna baxeza,
si viera Enrique, que en mi casa estava,
os salì à prevenir, y ciego el labio,
la que naciò fineza, muriò agravio.
Blanca es de Enrique; mas sino lo fuere
Cisne serè, que à llanto se apercibe,
ò para festejarle lo que muere,
ò para aborrecerse lo que vive:
sabrà assi Barcelona, quando viere,
que no ay temor, que de adorar me prive,
que quien fiel ruega, y ofendida adora,
mantendrà siempre lo que dize aora.
Si vuestro honor con ruegos me obligara;
si Enrique con desprecios me ofendiera;
si mi amor con zelos me estorvara;
si mi padre con miedos me afligiera;
si el Cielo con rigores me forçara;
si el infierno con sombras me oprimiera,
llegando à declararme deste modo,
mi honor es antes, y despues es todo.
Mas si viere (ay de mi!) q̃ en sus tibiezas
llega con novedad la pesadumbre,
deberanle à sus dudas mis finezas,
lo que debe el dolor à la costumbre:
Sabrè que le ofendì con las finezas,
que no ay abono que vn temor deslumbre,
que cumplì con mi honor, y q̃ hemos sido,
yo infeliz, èl ingrato, y vos sufrido.
d Gar. Què respondeis, gran señor?
Cond. Lo primero, Blanca bella,
es, que Otavio no me ha dado
vuestro papel *Enr.* Si os le diera, *à p.*
no estuviera la esperança
con la alegria que muestra.
Sale Otavio.
Ota. Despues de buscar à Enrique,
para dexar satisfecha
a aquella ingrata; y à Blanca
luego, para darla cuenta
del sucesso del papel,
como encontrarlos no pueda,

le

le vengo à avisar al Conde
del caso, aunque con verguença,
de que à lograr bizarrias
conmigo Enrique se atreva.
Pero aqui estàn Blanca, Elvira,
y Enrique, pienso que llega
sin tiempo, ni prevencion.
Cond. Otavio, que aguardas? muestra
el papel, que escribiò Blanca:
habla *Des.* Aora nos destierran.
Ota. Señor, antes que llegasse
a mis manos, loca, y ciega
la temeridad de Enrique,
se le quitò à Dorotea.
Llegò entonces Don Garcia,
y yo, porque no entendiera
culpas contra Blanca, entonces
dissimulè; mas no quedan
en los hombres como yo.
Con. Basta, Otavio, que essa quexa
ya no es tuya, sino mia.
Des. Aora nos zamarrean.
Cond. Enrique, vos teneis brios?
Enr. Escucheme vuestra Alteza:
quando os dì cuenta, señor,
deste amor, vuestra respuesta
avisò rezelos mios:
neguème à quantas finezas
manifestò Blanca, aora
resultavan mis sospechas
contra vos, y contra Otavio;
y al tiempo que Dorotea
le estava dando vn papel,
previno mi amor la empressa,
llegò primero à mis manos,
no presumì entonces que era
vuestro; leile, y hallè
en èl vivas experiencias
de la inocencia de Blanca;
si vuestros cuydados eran
satisfazerme, este ha sido
mejor medio, y no lo fuera
otro ninguno: el papel
es este; y porque se vea,
que es mas mi honor que mi vida,
logrando dichas, y penas,
ofrezco à Blanca mi mano,
y à vuestros pies mi cabeza,
queda à Otavio vengado,
prevenida vuestra ofensa,
satisfecho Don Garcia,
feliz yo, y Blanca contenta.
Cond. Blanca, por lo que à mi toca,
como esteis vos satisfecha,
y estè Enrique assegurado,
no ay temor que serlo pueda.
Yo tomo por cuenta mia
la quexa de Otavio, y della
la satisfacion remito
à Otavio; y porque se buelvan
en ventura los agravios,
dad la mano a Elvira bella.
Ota. Vuestro soy. *Elv.* Esta es mi mano.
Bla. Y aqui acaba la Comedia,
à quien su Autor intitula:
Ofender con las Finezas.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa del Correo Viejo.

